

Sheinbaum rechaza la calumnia y llama al trabajo conjunto

Instruyó activar el *plan B*, que incluye medidas impositivas y no impositivas

**ARTURO SÁNCHEZ JIMÉNEZ,
ALONSO URRUTIA Y RENÉ RAMÓN**
REPORTERO, ENVIADO
Y CORRESPONSAL

Al expresar su tajante rechazo “a la calumnia que hace la Casa Blanca al gobierno de México de tener alianzas con organizaciones criminales, así como cualquier intención injerencista en nuestro territorio”, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo anunció ayer medidas arancelarias y no arancelarias en respuesta a la orden de su par estadounidense, Donald Trump, de imponer gravámenes de 25 por ciento a mercancías de México y Canadá, y de 10 por ciento a China.

El republicano justificó la medida contra México, el principal socio comercial de Estados Unidos, con el argumento de que no ha hecho lo suficiente para detener la migración irregular y el tráfico ilícito de fentanilo, y afirmó que el gobierno mexicano y los cárteles del narcotráfico tienen “una alianza”.

“Si en algún lugar existe tal alianza es en las armerías de Estados Unidos, que venden armas de alto poder a estos grupos criminales, como demostró el propio Departamento de Justicia de Estados Unidos en enero de este año”, sostuvo Sheinbaum en su respuesta, que publicó en redes sociales cerca de las siete de la noche, unas tres horas después de que Trump dio a conocer los aranceles.

Problema de salud pública

“El consumo y la distribución de drogas está en su país y ese es un problema de salud pública que no han atendido”, sentenció la jefa del Ejecutivo, y detalló que el gobierno de México ha asegurado en cuatro meses más de 40 toneladas de drogas, incluyendo 20 millones de dosis de fentanilo. También ha detenido a más de 10 mil personas vinculadas con estos grupos.

“Si el gobierno de Estados Unidos y sus agencias quisieran atender el grave consumo de fentanilo en su país, pueden por ejemplo combatir la venta de estupefacientes en las calles de sus principales ciudades, lo que no hacen, y el lavado de dinero que se genera por esta actividad ilegal que tanto daño ha hecho a su población”.

Subrayó que Trump también podría iniciar una campaña masiva para evitar el consumo de estas drogas y cuidar a sus jóvenes, como se ha hecho en México. “Además, la epidemia de opioides sintéticos en Estados Unidos tiene su origen en la prescripción indiscriminada de medicamentos de este tipo, autorizados por la Administración de

Drogas y Alimentos, como demuestra el juicio contra una farmacéutica”, siguió Sheinbaum.

Propone mesa de trabajo

México no quiere confrontación, expresó la mandataria. “Partimos de la colaboración entre países vecinos. México no sólo no quiere que el fentanilo llegue a Estados Unidos, sino a ninguna parte. Por ello, si Estados Unidos quiere combatir a los grupos delictivos que trafican droga y generan violencia, debemos trabajar conjuntamente de forma integral, pero siempre bajo los principios de responsabilidad compartida, confianza mutua, colaboración y, sobre todo, respeto a la soberanía, que no es negociable. Coordinación sí; subordinación, no”.

Para ello propuso a Trump instalar una mesa de trabajo con los mejores equipos de seguridad y salud pública de ambos países.

“No es con la imposición de los aranceles como se resuelven los problemas, sino hablando y dialogando como lo hicimos en estas últimas semanas con su Departamento de Estado para atender el fenómeno de la migración; en nuestro caso, con respeto a los derechos humanos”, señaló Sheinbaum, y aseguró que las gráficas que Trump “ha estado subiendo a sus redes sociales sobre la disminución de la migración fue elaborada por mi equipo de trabajo, que ha estado en constante comunicación con el suyo”.

La mandataria refirió que instruyó al secretario de Economía, Marcelo Ebrard, activar el *plan B* que su gobierno tiene preparado para enfrentar la política comercial de Trump, que incluye medidas arancelarias y no arancelarias en defensa de los intereses de México.

“Nada por la fuerza; todo por la razón y el derecho”, concluyó la Presidenta.

No agachar la cabeza

Desde temprano, en una gira de trabajo por el oriente del estado de México, la Presidenta hizo alusión al inminente conflicto con Estados Unidos, reivindicando la importancia de las aportaciones de los mexicanos en el vecino país. Sin embargo, en el cierre de su gira, en Chicoloapan, deslizó los términos en que se tratará con Trump:

“Cuando negociamos con otras naciones, cuando platicamos con otras naciones, (lo hacemos) siempre con la frente en alto, nunca agachando la cabeza. Somos iguales con todas las naciones del mundo”, subrayó. Momentos después añadió que “no me siento sola y ustedes tampoco están solos; somos uno mismo, gobierno y pueblo”.